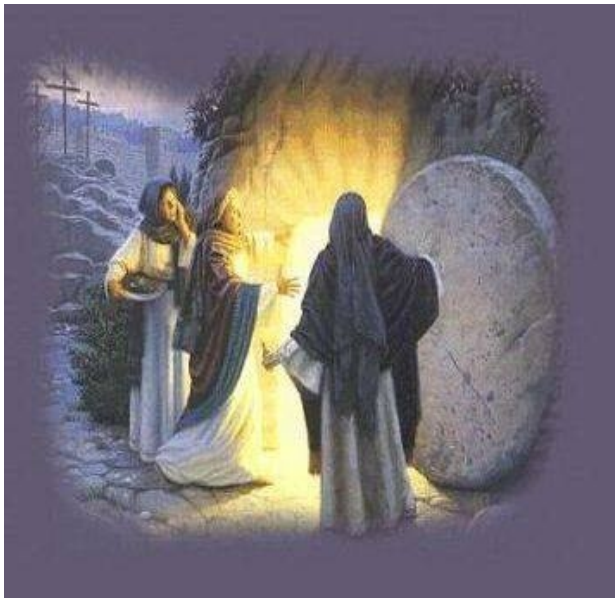


Manizales, Colombia, 25 de marzo de 2018

Anunciación del Señor



“Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús. Y muy temprano, el primer día de la semana, al salir el sol, fueron al sepulcro. Y se decían unas a otras: «¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?». Al mirar, vieron que la piedra estaba corrida y eso que era muy grande. Entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado a la derecha, vestido de blanco. Y quedaron aterradas. Él les dijo: «No tengáis miedo. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? Ha resucitado. No está aquí. Mirad el sitio donde lo pusieron”. (Mc 16, 1-6).

¡Feliz y Santa Pascua de Resurrección!

A los Rogacionistas
A la Familia del Rogate

Muy estimados,

“No tengáis miedo... Ha resucitado”. En el camino de la Cuaresma que estamos realizando nos aproximamos ya a la Pascua del Señor. Celebramos la solemnidad de San José y hoy la de la Anunciación del Señor. San José y la Santísima Virgen iluminen este nuestro último tramo de camino cuaresmal hacia la tumba de Jesús Resucitado, de aquí a poco resplandeciente de luz.

“No tengáis miedo” es la invitación del joven, en la puerta del sepulcro, exhortación que queremos escuchar también nosotros. Puede ser que ya no es el miedo que nos atrapa en nuestro camino, más bien el temor y la incertidumbre, por las diversas dificultades que encaramos cada día.

Nos tiene que infundir confianza la constatación que el Señor es el Resucitado, el que venció el pecado y la muerte, el que nos devolvió la vida de la gracia, su amistad, su cercanía.

Jesús nos llama para quedar con él y nos envía al mundo entero, pero no a solas: “Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos” (Mt 28, 19-20).

Él nos aseguró su cercanía y nosotros la reconocemos particularmente en su Espíritu, en su Palabra y en la presencia sacramental de la Eucaristía. En ella se junta con nosotros y se digna venir a morar entre nosotros.

En el camino cuaresmal que realizamos hace falta que nos pidamos si, aunque tomados por los compromisos diarios, procuramos “estar con Él”. Recordemos el ejemplo del Padre Aníbal y su enseñanza: “Todo Centro amoroso, fecundo, necesario y continuo

de esta Obra Piadosa de los intereses del Corazón de Jesús ha de ser Jesús Sacramentado”.¹

Por el Padre Aníbal nos llega oportunamente esta llamada en el 150º Aniversario de la Inspiración del Rogate, acontecida mientras él se hallaba en la presencia del Corazón Eucarístico de Jesús. Debidamente estamos recordando este acontecimiento, que conmemoraremos en particular en los días 15 y 16 de mayo, como Familia del Rogate en Roma, unos presentes físicamente y otros espiritualmente unidos.

Estos saludos y felicitación míos os llegan desde Manizales, donde visité la Comunidad formativa que representa un motivo de esperanza para nuestra presencia en Colombia.

Hace poco terminé la Visita de norma a la Delegación Nuestra Señora de Guadalupe y estoy comenzándola en la Provincia San Lucas. En la primera Circunscripción realicé también el *apta consultatio* para la próxima renovación de su Gobierno; en la segunda hace poco hubo el Capítulo Provincial y así se renovó también el Gobierno.

Como Congregación estamos caminando hacia la etapa de mitad mandato y, según lo que está prescrito por las Normas, en esta ocasión tendríamos que empezar el proceso para la preparación del próximo Capítulo General, que involucrará a cada uno de nosotros.

Otra cita importante para nuestra Congregación será la Conferencia de los Superiores de Circunscripción, que tendrá lugar en Mesina desde el 14 hasta el 19 de octubre, y en que participarán los Gobiernos de las Circunscripciones en su totalidad, ya que recientemente éstos fueron renovados en tres Provincias y, como antes recordaba, está próxima la renovación en la Delegación. En la Conferencia, entre otro, se definirá el tema particular del próximo Capítulo General.

Os exhorto a que acompañéis con la oración este camino de nuestra Familia Religiosa.

El Padre Aníbal, recordando los inicios de la Obra Piadosa, hablaba de una “escabrosísima peregrinación”; hoy día no sabría si debemos usar la misma expresión; no faltan problemas ni dificultades pero, al mismo tiempo, reconocemos las muchas gracias del Señor. Es importante que por nuestra parte sigamos “peregrinando”, siguiendo fielmente las huellas del Padre Aníbal, para llevar a la Iglesia el don del Rogate.

Muy estimados/as, entre unas semanas nos saludaremos diciendo: “¡Jesucristo ha resucitado!”, un augurio de esperanza, de paz, de serenidad en la comunión fraterna.

Mi deseo se dirige a todos vosotros, queridos Cohermanos, especialmente a los enfermos y a los que, por distintos motivos, se hallan en situaciones de dificultad.

Además, dirijo un saludo y un deseo especial a las Cohermanas Hijas del Divino Celo, a las Misioneras Rogacionistas, a los miembros de las Asociaciones Rogacionistas y a todos los Laicos que viven con nosotros el carisma del Rogate. Jesucristo Resucitado conceda a todos nosotros su paz.

Entrego este deseo a la Santísima Virgen, por la intercesión de san Aníbal y de nuestros Santos Protectores, mientras os saludo a todos con afecto en el Señor.

.....
(P. Bruno Rampazzo, R.C.J.)
Superior General

¹ Cf. Scritti, vol. VI, p. 396.